

CAPÍTULO I

HISTORIA DEL PROYECTO

1.1 El nacimiento de una idea

Toda obra arquitectónica posee un momento fundacional. No siempre coincide con el primer dibujo ni con el inicio de una maqueta. En numerosas ocasiones, el verdadero origen de una obra reside en una inquietud que permanece latente durante años hasta encontrar la forma adecuada para expresarse.

El proyecto **Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio"** surge precisamente de esa naturaleza. No nace como respuesta a una necesidad circunstancial, sino como consecuencia de una búsqueda personal orientada a imaginar un espacio capaz de integrar arquitectura, escultura, espiritualidad, cultura y paisaje dentro de una única composición.

Desde sus primeras concepciones, la intención no fue proyectar únicamente una imagen monumental de Cristo. El objetivo consistió en desarrollar una obra que pudiera ser vivida desde el interior, donde el visitante experimentará el recorrido arquitectónico como parte inseparable del significado del monumento.

Esta decisión conceptual constituye el punto de partida de todo el proyecto y permanece inalterada a lo largo de su evolución.

1.2 Primeras exploraciones

Las primeras aproximaciones al proyecto fueron realizadas mediante dibujos conceptuales y modelos físicos desarrollados durante la década de 1990.

Aquellas experiencias permitieron estudiar la relación entre volumen, escala y espacialidad interior, comprobando que la figura escultórica podía transformarse en un edificio sin perder su identidad simbólica.

A diferencia de los monumentos tradicionales, donde la escultura y la arquitectura constituyen elementos independientes, el proyecto proponía que ambas disciplinas surgieran de un mismo lenguaje formal.

La figura de Cristo no sería un revestimiento colocado sobre una estructura convencional.

La estructura sería el propio Cristo.

Los espacios interiores surgirían naturalmente de su geometría.

La circulación vertical respondería a la composición escultórica.

La luz formaría parte del lenguaje arquitectónico.

Ese principio comenzó a definir la personalidad de la obra.

1.3 La maqueta conceptual

Con el propósito de verificar la viabilidad espacial del proyecto, se desarrolló una maqueta física que permitió representar tridimensionalmente las principales características de la propuesta.

La maqueta incorporó elementos que continúan presentes en las versiones actuales:

- acceso principal integrado al monumento;
- templo interior;
- vitrales monumentales;
- escalinatas ceremoniales;
- salas culturales;
- recorridos verticales;
- espacios de contemplación.

La construcción de esta maqueta representó un momento determinante en la evolución del proyecto, ya que permitió comprobar que la idea podía materializarse manteniendo coherencia entre la expresión escultórica y la organización arquitectónica.

Más que una representación formal, la maqueta constituyó la primera comprobación física del concepto.

1.4 Presentación pública

Durante la etapa inicial de desarrollo, la maqueta fue presentada en ámbitos culturales de la ciudad de Concordia.

Aquella exposición tuvo como finalidad compartir públicamente una propuesta que, desde sus comienzos, buscó trascender el ámbito estrictamente arquitectónico para transformarse en un proyecto de interés cultural y comunitario.

La presentación permitió registrar documentalmente la existencia del proyecto y dejó constancia de que la idea ya poseía una formulación concreta varios años antes de la elaboración de los modelos digitales actuales.

Estos antecedentes constituyen parte esencial de la historia del proyecto, ya que evidencian la continuidad del proceso creativo y la permanencia de los principios que lo sustentan.

1.5 Evolución conceptual

Como ocurre con toda obra arquitectónica de gran escala, el proyecto experimentó un proceso permanente de revisión y perfeccionamiento.

Cada nueva representación permitió mejorar aspectos relacionados con la proporción, la espacialidad interior, la integración con el paisaje y la calidad arquitectónica del conjunto.

Sin embargo, estas modificaciones nunca alteraron la esencia de la propuesta.

La evolución del proyecto puede entenderse como un proceso de refinamiento continuo.

No se modificó la idea.

Se perfeccionó la forma de expresarla.

Esta continuidad constituye uno de los principales indicadores de la madurez conceptual alcanzada por la obra.

1.6 La incorporación de herramientas digitales

La aparición de nuevas tecnologías de modelado tridimensional permitió desarrollar representaciones con un grado de detalle muy superior al disponible durante las primeras etapas del proyecto.

Los modelos digitales facilitaron el estudio de:

- volumetría general;
- iluminación natural;
- visuales panorámicas;
- relación con el paisaje;
- organización interior;
- escala humana;
- implantación territorial.

Posteriormente, la incorporación de renders fotorrealistas permitió visualizar con mayor precisión la imagen arquitectónica pretendida.

Estas representaciones no modifican el concepto original.

Constituyen una evolución gráfica destinada a comunicar con mayor claridad la misma idea concebida años atrás.

1.7 Del monumento al Centro Cultural Ecuménico

Con el paso del tiempo, el proyecto amplió progresivamente su alcance.

La propuesta dejó de centrarse exclusivamente en la figura monumental para incorporar un conjunto de actividades complementarias orientadas a fortalecer su dimensión cultural y social.

Así nació el concepto de **Centro Cultural Ecuménico**, entendido como un espacio abierto destinado a la contemplación, el arte, la educación, la investigación, el diálogo interreligioso y el encuentro comunitario.

Esta ampliación permitió consolidar una visión integral del proyecto.

El Cristo dejó de ser únicamente el elemento principal del conjunto.

Pasó a convertirse en el núcleo articulador de un sistema de espacios públicos y culturales concebidos para generar actividad permanente durante todo el año.

1.8 La consolidación de una identidad

Luego de varias décadas de desarrollo, la propuesta alcanzó un grado de madurez suficiente para definir con claridad su identidad.

Actualmente, el proyecto puede describirse como una obra que integra simultáneamente:

- escultura monumental;
- arquitectura habitable;
- paisaje;
- urbanismo;
- patrimonio cultural;
- turismo;
- espiritualidad;
- arte.

La integración de estas disciplinas constituye el principal rasgo distintivo del proyecto y el fundamento de su originalidad.

No se trata únicamente de un monumento.

No se trata únicamente de un edificio.

Se trata de una obra concebida para convertirse en un espacio de referencia cultural, espiritual y turística para la región y para quienes la visiten desde distintos lugares del mundo.

CAPÍTULO II

FILOSOFÍA DEL PROYECTO

2.1 Más allá de un monumento

Toda obra monumental comunica un mensaje. Algunas representan acontecimientos históricos; otras honran personas, expresan creencias o consolidan la identidad de una comunidad. Sin embargo, pocas logran trascender la condición de objeto para convertirse en un lugar.

El **Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio"** nace con esa aspiración.

No fue concebido para ser únicamente observado. Fue imaginado para ser recorrido, experimentado y vivido.

La diferencia es fundamental.

Mientras un monumento tradicional establece una relación contemplativa entre la obra y el visitante, este proyecto propone una experiencia arquitectónica. La persona no permanece frente al símbolo; ingresa en él, asciende por su interior, contempla el paisaje desde nuevas perspectivas y participa activamente del espacio construido.

El monumento deja de ser una imagen distante para convertirse en un ámbito de permanencia.

Esta decisión transforma profundamente el sentido de la obra.

No se trata únicamente de representar a Cristo mediante una escultura de gran escala. Se trata de expresar, a través de la arquitectura, valores vinculados al encuentro, la reflexión, la convivencia y la búsqueda de trascendencia.

2.2 El significado del Cristo

La figura de Cristo constituye uno de los símbolos más reconocidos de la historia de la humanidad.

Su presencia trasciende fronteras geográficas, idiomas y culturas, siendo identificada por millones de personas en todo el mundo.

El proyecto adopta esta figura no únicamente por su significado religioso, sino también por los valores universales que históricamente se le atribuyen: la paz, la compasión, la solidaridad, la humildad, el perdón y la esperanza.

Desde esta perspectiva, la obra pretende convertirse en un espacio abierto al encuentro humano.

Su carácter ecuménico implica una vocación integradora.

Sin renunciar a la identidad cristiana del monumento, el Centro Cultural propone un ámbito destinado al diálogo, al intercambio cultural y a la convivencia entre personas de diferentes procedencias, generaciones y tradiciones.

El símbolo religioso se convierte así en una invitación al encuentro.

2.3 La decisión de representar un Cristo sentado

La mayor parte de las representaciones monumentales de Cristo existentes en el mundo responden a una postura erguida.

Esa imagen ha construido un lenguaje reconocible que transmite protección, acogida o bendición.

El proyecto **Cristo del Tercer Milenio** adopta deliberadamente una postura diferente.

La figura aparece sentada.

Esta elección no responde únicamente a criterios compositivos.

Constituye una decisión conceptual.

La posición sedente transmite estabilidad, permanencia y serenidad.

Sugiere un estado de contemplación antes que una actitud de autoridad.

El monumento no domina el paisaje desde una posición distante.

Se integra a él.

La postura elegida también favorece el desarrollo espacial del proyecto.

Permite organizar el programa arquitectónico dentro de la propia figura con mayor naturalidad, generando espacios interiores coherentes con la composición escultórica y facilitando la integración entre estructura, circulación y funcionalidad.

La forma exterior y la organización interior responden así a un mismo principio de diseño.

2.4 La arquitectura como lenguaje

Toda arquitectura comunica.

Lo hace mediante sus proporciones, sus materiales, la relación con el paisaje y la manera en que organiza el recorrido de quienes la habitan.

En este proyecto, la arquitectura adquiere además una dimensión narrativa.

Cada espacio ha sido pensado como parte de una secuencia.

El ingreso marca el comienzo de la experiencia.

La transición hacia el interior modifica la percepción del visitante.

La luz natural, filtrada por vitrales y aberturas cuidadosamente ubicadas, acompaña el recorrido y transforma la atmósfera de los distintos ambientes.

El ascenso progresivo hacia los niveles superiores simboliza un proceso de descubrimiento.

Finalmente, el mirador ofrece una apertura hacia el paisaje circundante, integrando visualmente la obra con el territorio que la contiene.

El recorrido arquitectónico deja de ser únicamente funcional.

Se convierte en una experiencia.

2.5 La luz como material de proyecto

Desde la antigüedad, la luz ha desempeñado un papel esencial en la arquitectura religiosa.

Más allá de su función práctica, constituye un recurso capaz de modificar la percepción del espacio y de generar determinadas sensaciones.

El proyecto incorpora este principio como uno de sus componentes fundamentales.

Los vitrales, las aberturas estratégicamente ubicadas y las variaciones en la iluminación natural permiten construir una secuencia espacial caracterizada por cambios de intensidad, color y escala.

La luz no actúa únicamente como un fenómeno físico.

Se convierte en un elemento arquitectónico.

Su presencia contribuye a definir el carácter de cada ambiente y refuerza el sentido contemplativo del recorrido.

2.6 El paisaje como parte de la obra

El proyecto no podría comprenderse plenamente sin considerar el territorio donde se implantaría.

El paisaje deja de ser un fondo escénico para transformarse en un componente activo del diseño.

La elección del entorno de Puerto Yeruá responde precisamente a esta intención.

La proximidad del río Uruguay, la presencia de áreas naturales, la relación con la ciudad de Concordia y la existencia de circuitos turísticos consolidados ofrecen condiciones excepcionales para desarrollar una obra de estas características.

Desde los espacios interiores y especialmente desde el mirador superior, el visitante establece una relación permanente con el entorno.

La arquitectura enmarca el paisaje.

El paisaje completa la arquitectura.

Ambos forman parte de una única experiencia.

2.7 El Centro Cultural Ecuménico

La figura monumental constituye el elemento más visible del proyecto, pero no agota su significado.

El verdadero objetivo consiste en crear un espacio cultural de uso permanente.

El Centro Cultural Ecuménico incorpora ámbitos destinados a exposiciones, conferencias, actividades educativas, expresiones artísticas, encuentros comunitarios y eventos vinculados a la identidad regional.

De este modo, el conjunto mantiene actividad durante todo el año y amplía considerablemente su alcance social.

El proyecto deja de depender exclusivamente del turismo ocasional para transformarse en un equipamiento cultural de referencia.

La dimensión espiritual convive así con la dimensión educativa, artística y comunitaria.

2.8 Una obra concebida para el futuro

Las grandes obras no pertenecen únicamente al tiempo en que son proyectadas.

Son concebidas pensando en generaciones futuras.

El **Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio"** aspira precisamente a integrarse al patrimonio cultural de la región.

Su valor no reside exclusivamente en su escala.

Reside en su capacidad para generar identidad.

Para fortalecer el turismo.

Para promover actividades culturales.

Para convertirse en un espacio de encuentro.

Y para expresar, mediante la arquitectura, un mensaje capaz de trascender el paso del tiempo.

CAPÍTULO III

FUNDAMENTOS CONCEPTUALES DE LA OBRA

3.1 El proyecto como síntesis entre arte y arquitectura

Desde los primeros registros de la historia de la arquitectura, la escultura y el edificio han mantenido una relación estrecha. En numerosos casos, la escultura fue utilizada para enriquecer fachadas, templos, plazas o monumentos, aportando significado simbólico a la construcción.

El presente proyecto propone una relación diferente.

No incorpora una escultura a un edificio.

Transforma la escultura en el edificio.

Esta decisión modifica completamente el proceso proyectual.

Cada volumen exterior responde simultáneamente a una necesidad estructural, espacial y artística.

Cada espacio interior surge directamente de la geometría escultórica.

No existen dos obras superpuestas.

Existe una única obra.

Arquitectura y escultura dejan de competir para integrarse en un mismo lenguaje.

Ese principio constituye el núcleo conceptual del proyecto.

3.2 La arquitectura como experiencia

La arquitectura no se limita a resolver funciones.

Su verdadera capacidad consiste en construir experiencias.

La percepción del espacio depende de múltiples factores:

- la escala;
- la proporción;
- la luz;
- la textura;
- el sonido;
- la relación con el paisaje;
- la secuencia de los recorridos.

El visitante experimenta todos estos elementos de manera simultánea.

Por ello, el proyecto fue concebido como una secuencia narrativa.

El ingreso marca el comienzo.

La plaza introduce al visitante.

El acceso genera expectativa.

La penumbra inicial favorece la transición entre el exterior y el interior.

Los vitrales comienzan a definir la atmósfera.

La nave principal amplía la escala.

Las escaleras conducen progresivamente hacia niveles superiores.

Finalmente, el mirador establece un diálogo entre la arquitectura y el territorio.

La obra no se comprende mediante una sola mirada.

Debe recorrerse.

3.3 La espiritualidad como dimensión arquitectónica

El proyecto no pretende imponer una experiencia religiosa determinada.

Busca construir un espacio que favorezca la contemplación.

Históricamente, la arquitectura destinada al encuentro espiritual ha utilizado determinados recursos constantes:

- el silencio;
- la luz;
- la altura;
- la simetría;
- la repetición;
- la monumentalidad.

Estos elementos aparecen reinterpretados dentro de una propuesta contemporánea.

El visitante encuentra espacios abiertos y otros de carácter introspectivo.

Sectores destinados al encuentro comunitario conviven con ámbitos de recogimiento individual.

La espiritualidad deja de expresarse exclusivamente mediante símbolos.

También se manifiesta a través del espacio.

3.4 El concepto de Centro Cultural Ecuménico

El término **ecuménico** no se incorpora únicamente como una denominación institucional.

Define el espíritu del proyecto.

El Centro Cultural se concibe como un espacio de encuentro entre personas.

La arquitectura propone una apertura permanente hacia la cultura, la educación, la investigación, las expresiones artísticas y el diálogo.

El monumento constituye el corazón del conjunto.

Pero la verdadera vida del proyecto se desarrolla alrededor de él.

Las actividades culturales garantizan una utilización permanente del predio.

La obra deja de depender exclusivamente del turismo religioso.

Se transforma en un equipamiento cultural de alcance regional.

3.5 El territorio como parte del proyecto

Toda obra modifica el lugar donde se implanta.

Sin embargo, las obras más valiosas son aquellas que, además de transformar el territorio, establecen una relación de respeto con él.

La elección preliminar del entorno de Puerto Yerúa responde precisamente a esta búsqueda.

La proximidad del río Uruguay.

La presencia de áreas naturales.

La cercanía con Concordia.

La conexión con los corredores turísticos regionales.

La existencia del circuito termal.

Todos estos factores permiten comprender el proyecto como parte de un sistema territorial más amplio.

No se proyecta un objeto aislado.

Se proyecta un nuevo punto de referencia para toda la región.

3.6 La monumentalidad contemporánea

Tradicionalmente, la monumentalidad fue entendida como una cuestión de tamaño.

Las grandes obras impresionaban por su escala.

La arquitectura contemporánea incorpora otra dimensión.

La experiencia.

Una obra monumental no es únicamente aquella que alcanza grandes alturas.

Es aquella capaz de permanecer en la memoria del visitante.

El proyecto busca precisamente ese objetivo.

Su monumentalidad no depende exclusivamente de los sesenta metros previstos para la figura.

Depende de la intensidad de la experiencia espacial.

3.7 Permanencia

Toda arquitectura aspira a perdurar.

Pero solamente algunas obras consiguen convertirse en patrimonio.

La permanencia no depende únicamente de los materiales.

Depende del significado.

Cuando una comunidad incorpora una obra a su memoria colectiva, esa obra comienza verdaderamente su historia.

El Centro Cultural Ecuménico ha sido concebido con esa aspiración.

No únicamente construir.

Sino permanecer.

CAPÍTULO IV

MEMORIA ARQUITECTÓNICA

4.4 El concepto estructural

Uno de los aspectos más innovadores del proyecto reside en la forma en que la estructura resistente y la expresión arquitectónica se integran en un único sistema.

Tradicionalmente, los edificios desarrollan una estructura independiente sobre la cual posteriormente se incorpora una envolvente exterior.

En el Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio" este proceso se invierte.

La propia forma escultórica determina la estructura resistente.

Los volúmenes principales del cuerpo funcionan simultáneamente como soporte estructural y como organización espacial.

De esta manera desaparece la separación convencional entre estructura, fachada y escultura.

Cada componente cumple múltiples funciones dentro del conjunto.

Esta condición reduce la percepción de artificialidad y fortalece la unidad conceptual de la obra.

4.5 Escala humana

Toda obra monumental enfrenta un desafío permanente.

¿Cómo evitar que la escala del edificio disminuya la escala de la persona?

El proyecto responde a esta cuestión mediante una organización progresiva de los espacios.

Mientras la imagen exterior transmite monumentalidad, el interior recupera una escala más cercana al visitante.

Los accesos.

Las galerías.

Las salas.

Los lugares de permanencia.

Todo fue pensado para generar confort sin perder la sensación de encontrarse dentro de una obra excepcional.

La monumentalidad nunca debe producir intimidación.

Debe producir admiración.

4.6 El acceso principal

El ingreso constituye uno de los momentos más importantes de toda experiencia arquitectónica.

No representa solamente el paso entre el exterior y el interior.

Es el inicio del recorrido.

El visitante llega desde una plaza abierta donde la totalidad de la figura puede apreciarse en perspectiva.

A medida que avanza hacia el acceso principal comienza a percibir la verdadera dimensión del monumento.

La altura de los pies.

La textura de los materiales.

La profundidad del ingreso.

La escala cambia completamente.

El monumento deja de percibirse como un objeto lejano.

Comienza a convertirse en arquitectura.

4.7 La entrada central

Superado el acceso principal, el visitante ingresa al espacio central del conjunto.

Este ambiente constituye el corazón arquitectónico del proyecto.

Su diseño responde a tres objetivos fundamentales:

- generar un espacio de contemplación;
- organizar la circulación hacia los distintos niveles;
- convertirse en el principal ámbito ceremonial del Centro Cultural.

La entrada principal posee una altura considerable que permite apreciar la dimensión interior del monumento.

La iluminación natural ingresa a través de grandes vitrales ubicados estratégicamente para reforzar la verticalidad del espacio.

Durante distintas horas del día, la incidencia del sol modifica completamente la atmósfera interior, generando una experiencia espacial cambiante.

4.8 El templo

El templo constituye uno de los componentes más representativos del conjunto.

Su diseño evita la reproducción literal de modelos tradicionales.

En cambio, propone un lenguaje arquitectónico contemporáneo basado en la simplicidad, la luz y la monumentalidad del espacio.

El altar se ubica sobre el eje principal del edificio, convirtiéndose en el punto focal del recorrido.

La disposición del público permite desarrollar celebraciones religiosas, encuentros ecuménicos, conciertos de música sacra y actividades culturales compatibles con la naturaleza del proyecto.

4.9 Los vitrales

Los vitrales representan uno de los principales recursos expresivos del edificio.

No fueron concebidos únicamente como elementos decorativos.

Constituyen parte del sistema arquitectónico.

Su función comprende:

- controlar el ingreso de luz natural;
- construir atmósferas interiores;
- reforzar la identidad simbólica del proyecto;
- acompañar la narrativa espacial del recorrido.

Durante la mañana y el atardecer, la luz proyectada sobre los distintos ambientes modifica la percepción del visitante, incorporando color y profundidad al espacio.

Esta transformación permanente convierte al tiempo en un componente más de la arquitectura.

4.10 Circulación vertical

El ascenso hacia los niveles superiores constituye una experiencia arquitectónica en sí misma.

La circulación se organiza mediante una combinación de escaleras, ascensores y espacios de descanso distribuidos estratégicamente a lo largo del recorrido.

Cada nivel incorpora nuevas perspectivas sobre el interior del edificio.

La relación visual entre los distintos espacios permite comprender progresivamente la complejidad volumétrica del conjunto.

El visitante no asciende únicamente para llegar al mirador.

Asciende para descubrir la arquitectura.

4.11 El mirador

La culminación del recorrido se produce en el mirador superior.

Desde este punto, la arquitectura deja paso al paisaje.

La vista panorámica permite reconocer:

- Puerto Yerúa;
- Concordia;
- el río Uruguay;
- áreas naturales protegidas;
- el paisaje productivo regional;
- la continuidad territorial hacia Uruguay.

El mirador constituye la síntesis entre la experiencia interior y el territorio que dio origen al proyecto.

CAPÍTULO V

MEMORIA URBANÍSTICA

5.1 El proyecto y su relación con el territorio

Ninguna obra monumental puede comprenderse aisladamente.

Su verdadero significado surge de la relación que establece con el lugar donde se implanta.

La localización prevista para el Centro Cultural Ecuménico responde a un conjunto de condiciones excepcionales.

El entorno de Puerto Yerúa combina paisaje ribereño, proximidad a la ciudad de Concordia, infraestructura turística consolidada y una fuerte identidad natural.

Estas características permiten desarrollar una obra de escala regional sin alterar la esencia del paisaje existente.

5.2 Organización del predio

El predio se estructura mediante cuatro grandes sectores.

Sector institucional

Constituido por el monumento, el Centro Cultural y la plaza principal.

Sector paisajístico

Integrado por senderos, jardines, áreas de contemplación y espacios de permanencia.

Sector de servicios

Destinado a gastronomía, administración, sanitarios, estacionamientos y mantenimiento.

Sector recreativo

Espacios para actividades culturales al aire libre, ferias de artesanos, exposiciones temporarias y eventos comunitarios.

Esta organización permite un funcionamiento flexible y facilita futuras ampliaciones sin alterar la estructura general del proyecto.

5.3 El parque

El parque no debe entenderse como un espacio residual.

Constituye una extensión de la arquitectura.

Los senderos fueron concebidos como recorridos contemplativos.

La vegetación responde a especies compatibles con el paisaje regional.

Los espacios abiertos favorecen tanto el descanso como la realización de actividades culturales.

El visitante puede recorrer el predio sin necesidad de ingresar al monumento, fortaleciendo el carácter público del conjunto.

5.4 Plaza de acceso

La plaza principal cumple múltiples funciones.

Es el espacio de bienvenida.

Es el lugar de reunión previo a los recorridos.

Es el ámbito destinado a ceremonias, actos públicos y eventos de gran convocatoria.

Su diseño privilegia las visuales hacia el monumento, permitiendo apreciar la totalidad de la composición escultórica desde diferentes puntos.

La plaza constituye el primer contacto entre la comunidad y la obra.

Por esa razón, su tratamiento arquitectónico adquiere una importancia equivalente a la del propio edificio.

CAPÍTULO VI

MEMORIA FUNCIONAL

6.1 Principios generales

La organización funcional del Centro Cultural Ecuménico responde a un criterio de integración entre las distintas actividades previstas para el conjunto. La circulación de visitantes, las funciones culturales, las actividades religiosas y los servicios generales fueron concebidos como sistemas complementarios que pueden desarrollarse simultáneamente sin interferencias.

La distribución espacial procura favorecer una experiencia continua, donde el visitante pueda elegir distintos recorridos según sus intereses, permaneciendo durante períodos prolongados dentro del complejo.

El edificio deja de entenderse como un destino puntual para transformarse en un espacio de permanencia.

6.2 Espacios de recepción

El ingreso principal incorpora un amplio hall de recepción destinado a concentrar la distribución general de visitantes.

En este sector se prevé la ubicación de:

- punto de información;
- recepción institucional;
- boleterías (en caso de corresponder);

- guardarropas;
- sanitarios;
- primeros auxilios;
- sector de espera;
- acceso a visitas guiadas.

El diseño privilegia una circulación clara, permitiendo identificar inmediatamente las distintas áreas del edificio.

6.3 Centro de interpretación

Como parte de la experiencia inicial se propone un Centro de Interpretación destinado a presentar el origen del proyecto.

Este espacio incluirá:

- historia del Cristo del Tercer Milenio;
- evolución de las maquetas;
- documentación histórica;
- renders originales;
- material audiovisual;
- cronología del proyecto;
- información sobre Puerto Yeruá y Concordia.

Su objetivo consiste en contextualizar la visita antes del ingreso al monumento.

6.4 Salas culturales

El programa contempla salas destinadas a:

- exposiciones temporarias;
- muestras permanentes;
- arte contemporáneo;
- patrimonio regional;
- fotografía;
- escultura;
- arquitectura;
- historia local.

Estos espacios permitirán renovar periódicamente los contenidos culturales del complejo, favoreciendo nuevas visitas y fortaleciendo la actividad durante todo el año.

6.5 Auditorio

El auditorio constituye uno de los principales equipamientos culturales del conjunto.

Se proyecta como un espacio flexible apto para:

- conferencias;
- congresos;
- conciertos;
- presentaciones institucionales;
- encuentros ecuménicos;
- actividades educativas.

Su incorporación permite ampliar considerablemente las posibilidades de utilización del predio.

6.6 Biblioteca y centro de documentación

Se prevé la creación de un espacio destinado a conservar documentación vinculada a:

- patrimonio religioso;
- arquitectura monumental;
- historia regional;
- turismo;
- arte sacro;
- urbanismo.

Este ámbito funcionará además como archivo histórico del propio proyecto.

6.7 Espacios educativos

El Centro Cultural incorpora sectores destinados a talleres, seminarios y actividades de formación.

Podrán desarrollarse programas vinculados a:

- historia;
- patrimonio;
- arte;
- música;
- restauración;
- turismo;
- educación ambiental.

La presencia permanente de instituciones educativas fortalecerá el vínculo entre el complejo y la comunidad.

CAPÍTULO VII

PAISAJISMO

7.1 Concepto general

El parque constituye una extensión natural de la arquitectura.

No fue concebido como un simple espacio verde sino como un componente activo del proyecto.

Su diseño favorece la contemplación, el descanso y el recorrido peatonal.

La vegetación deberá responder prioritariamente a especies nativas compatibles con el paisaje regional.

7.2 Senderos

Los recorridos peatonales organizan toda la experiencia exterior.

Se proponen senderos de distintas características:

- recorrido principal;
- sendero contemplativo;
- circuito interpretativo;
- recorrido botánico;
- paseo panorámico.

Cada uno permitirá descubrir diferentes perspectivas del monumento.

7.3 Plaza de los Encuentros

Se propone la construcción de un espacio abierto destinado a:

- actos públicos;

- encuentros comunitarios;
- celebraciones;
- conciertos;
- actividades culturales.

La plaza funcionará como transición entre el parque y el monumento.

7.4 Jardines

Los jardines incorporarán especies representativas del litoral argentino.

El diseño buscará generar cambios estacionales que modifiquen la percepción del paisaje durante el año.

CAPÍTULO VIII

IMPACTO SOCIAL

El proyecto ha sido concebido como una inversión de largo plazo destinada a fortalecer el desarrollo regional.

Su impacto trasciende la construcción del edificio.

Generará actividad en:

- gastronomía;
- hotelería;
- transporte;
- comercio;
- artesanías;
- producción cultural;
- servicios turísticos;
- empleo directo e indirecto.

Asimismo, favorecerá el posicionamiento de Puerto Yerúa y Concordia como destinos de interés nacional e internacional.

CAPÍTULO IX

ORIGINALIDAD DE LA OBRA

Uno de los aspectos centrales de este expediente consiste en identificar los elementos que distinguen al proyecto respecto de otras obras monumentales existentes.

La originalidad no radica únicamente en la representación de la figura de Cristo.

Radica principalmente en la forma en que dicha representación se integra con un programa arquitectónico completo.

Los principales rasgos distintivos comprenden:

- integración absoluta entre escultura y arquitectura;
- monumento completamente habitable;
- organización funcional contenida dentro de la figura;
- Centro Cultural Ecuménico integrado;
- parque de contemplación asociado;
- experiencia arquitectónica secuencial;
- utilización de la luz como recurso compositivo;
- mirador incorporado al monumento;
- implantación paisajística vinculada al río Uruguay;
- articulación permanente entre turismo, cultura y espiritualidad.

La combinación simultánea de estos elementos constituye la identidad propia del proyecto.

CAPÍTULO X

DECLARACIÓN FINAL

El **Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio"** representa el resultado de un proceso creativo desarrollado durante décadas.

Su evolución mediante maquetas, estudios conceptuales, documentación escrita, modelos tridimensionales y representaciones gráficas demuestra la continuidad de una idea que fue perfeccionándose sin perder su esencia.

La presente memoria constituye el registro documental de esa creación.

Su finalidad es preservar la historia del proyecto, identificar sus fundamentos y dejar constancia de la autoría intelectual de la obra.

El autor declara que los conceptos arquitectónicos, urbanísticos, escultóricos y funcionales aquí desarrollados forman parte de una creación original concebida como una unidad inseparable.

DECLARACIÓN DE AUTOR

Yo, **Ladislao Salvini**, manifiesto que el proyecto denominado **Centro Cultural Ecuménico "Cristo del Tercer Milenio"**, así como la presente memoria descriptiva, constituyen una creación intelectual original desarrollada bajo mi autoría.

Declaro que los principios conceptuales, la organización arquitectónica, la integración entre escultura y edificio, la implantación territorial, los estudios, las maquetas, los renders, la documentación gráfica y las futuras evoluciones que mantengan la identidad esencial del proyecto forman parte de una misma obra intelectual.

La presente memoria tiene por objeto dejar constancia de dicha autoría y documentar el proceso creativo que dio origen a la obra.

A continuación, adjunto documentación acerca del proyecto:

Acá tío agregale todas las imágenes y la documentación que te parezca respecto al proyecto.

